

De la Asamblea del Transporte

UN HECHO DENIGRANTE

Hace meses, siendo yo presidente del Sindicato de la Industria del Transporte, en las discusiones que sostienen algunos compañeros sobre la crisis que atraviesa la organización obrera confederal, a causa de la desviación de la lucha de clase y del espíritu de partido que se ha infiltrado en nuestra central sindical, afirmaron que toda actividad desplegada para evitar el descenso de los efectivos del Sindicato, trae serias consecuencias. Pues, añadían, desde el advenimiento de la República, en el organismo confederal se han infiltrado elementos de dudosa procedencia, que han aportado al movimiento sindical sus mordazas morales, sus instintos autoritarios y sus ambiciones inconfesables. Entre estos elementos, insistían, los hay envidiosos, despechados, deficientes mentales, burgueses en potencia o burgueses fracasados, que forman una mezcolanza informe y un producto infernal, que nada tienen de común con la Confederación, con el sindicalismo revolucionario y con el anarquismo, doctrina de perfección y superación humana. ¿Estaban en lo cierto estos compañeros que así opinaban? Por aquel entonces, yo, clérigo optimista y hombre acostumbrado a la lucha tenaz, me resistía a creerlo y persistía en mi noble empeño. Pero... el proceso que sigue la organización desliza más de un año, los hechos desplorables que vienen sucediendo diariamente en el seno de la misma, la dolorosa realidad de lo que acontece en los medios confederados de Barcelona y de otras localidades del país, les dan plenamente la razón.

Yo acuerdo la ilusión, invita ilusión, de que el Sindicato de la Industria del Transporte sabría rechazar las influencias autoritarias y de partido que dividen a los trabajadores; pero buenas pruebas de que no se ha salvado de las influencias burguesas es la forma en que se preparó y se desarrolló la asamblea general del Sindicato celebrada el sábado, 12 del actual, por la noche. No faltó ningún detalle, todo estaba bien organizado, y los *inconfedidistas*, que en su inmensa mayoría no pertenecen al Transporte, estaban debidamente distribuidos en el local y dispuestos a todo para lograr con la suya... Y venían como lo lograron.

La presidencia concede la palabra a Peña, de Traviñas, que invierte la mayor parte del tiempo en atacar al comisionero Domingo Torres y a otros camaradas de Valencia. Habla de una manera despectiva contra nosotros y nos acusa de ser enemigos de la clase trabajadora. Y, como cazonamiento de su *gran discurso*, exclama: «Viva la Confederación Nacional del Trabajo! Que sea repetida por los *inconfedidistas*. Esto nos produce un efecto lamentable y profundo disgusto. Este hecho deplorable y ridículo nos traerá a la memoria la desdichada actuación de algunos comisiones de antaño, que cuando el público protestaba de su actitud y adoptaba una actitud poco tranquilizadora, solían gritando: «Viva el rey! Y todo el mundo aplaudía a los comediantes». «¿Dónde queda la seriedad de la organización confederal?

Se nos concede la palabra, y a pesar de que nos danos perfecta cuenta del ambiente preparado de antemano contra nosotros, a que nuestros razones caerían en el vacío, preparamos mantenernos serenos y argumentar para demostrar el proceder antifederalista del Comité Regional: expulsando a los sindicatos de Sabadell. Pero todo igual, sin valer argumentos, y los comediantes que lo valen son *pataudos*, que al terminar, me contestan con gritos e impropios...

Me sigue en el uso de la palabra, Navarro, del Comité Regional, que pretende ser ironico y me da decir que no me importaría una hora como nosotros, ocurrirme mucho más tiempo. *Mártires* que tienen los *imperables*! Y cada dos palabras, infernalista, nuestro humilde y dignísimo nombre, con el propósito, al parecer, de que se gloriarán bien en mí para cuando llegara el momento oportuno de intervenir... No será por el *gran efecto* que me tiene, según él dice, pues no lo demostró cuando individuos *inclassificables* —el tiempo se encargará de clasificarlos— me insultaron de la ma-

nera más grosera y canalla. Quiso, con habilidades, justificar lo injustificable, a saber, la expulsión de los sindicatos de Sabadell por el Comité Regional, cosa que solo puede hacer un Congreso o Pleno Regional de Sindicatos.

A continuación, habla García, de Traviñas, que, siguiendo el camino iniciado por Peña, nos trae de *políticos, traductores de malentendidos...* textual, y en términos de gran violencia, dice que se nos debe *criticar*. Fue tan bríllant y odioso el lenguaje de este individuo *inclassificable*, que no hace mucho tiempo se me tenía por comunista, que mi compañero Magí, del Ramo de Construcción, no pudo conferir su justa indignación y dirigéndose a la presidencia, exclamó: «Esto es intolerable; ¿es que no hay presidencia aquí?». Terminar de pronunciar estas atinadas palabras y *coer sobre su flauta las curiosas de ocho o diez inconfidionados*, fué todo una misma cosa. Al compañero Magí se le atragó de la risa, más bestial y burlona, más propia de guardianes del asalto que de obreros dignos. Y tengan en cuenta que este camarada no comparte nuestros puntos de vista, es decir, no es de los llamados *inconfidionados*, sino que fue él quién en la asamblea general del Ramo de Construcción que acordó la expulsión de los compañeros Juan López y Agustín Gibanel del Sindicato, amplio la proporción en el sentido de que lo fueran incluso de la Confederación Nacional del Trabajo, lo que se aprobó; y fue precisamente a este a quien tan brutalmente trataron los inconfidionados porque protestaba de las infamias que contra nosotros se lanzaban. Se extinguieron de tal manera los institutos privativos y atípicos de los *inconfidionados*, que gracias a nuestra gran seriedad y entereza moral, se pudo evitar que la asamblea degenerara en una lucha bárbara y sangrienta entre trabajadores.

Fue un hecho bochornoso y denigrante lo ocurrido con el compañero Magí, del que son los únicos responsables los que *encuentran* a la juventud inexperiencia y a los individuos sin criterio propio. Por ese camino, no lo olviden: los obreros dignos, se va rápida y directamente a la ruina de la Confederación Nacional del Trabajo, a la que sirven los que la enjuician por esa fatal caída hacia el abismo. El tiempo se encargará de demostrarlo...

Y los que no queremos descender a la lucha violenta y bestial entre obreros, a la que nos quieren llevar estos individuos *inconfidionables*, no tenemos apartarnos en absoluto de todo contacto y relación con los responsables del hecho denigrante sucedido en la asamblea del Transporte, del que protestamos con toda energía. Continuaremos nuestra labor de orientación sindical en el trabajo, entre los obreros que, con nosotros, trabajan y nos conocen, y por eso nos respetan y aprecian; continuaremos proseguiendo nuestra colaboración en estas queridas páginas de *Cataluña Lutante*, hasta lograr que la mayoría de obreros reaccionen contra la dictadura que riegan en la organización confederal los *imperables*, que en su inmensa mayoría desentonan, pero cumplido lo que es absurdo, pero sobre todo, se oponen a que el Sindicato entregara 100 pesos a un manejista faíssta, profesional de la persecución, que luego resultó ser un timador. Contra el compañero Vega se han extendido las concepciones por la circunstancia de haberse visto entrar en el local de la Federación leyendo el manifestito de la organización: «Sabadell».

Del boicot que la F.A.I. de Madrid tiene declarado a C. N. T., no hay que hablar; baste saber que la simple circunstancia de leerla en público, expone a una explosión fulminante de la organización...

Sevilla: Estimados camaradas, el efectivo nrozo de esta población, constituyen un núcleo de propaganda cultural con la denominación de «Asociación de Sindicalistas». La F.A.I. ha querido ver si no será realidad en este movimiento juvenil, que la A.I.T. es la primera, no sólo en recomendar, sino en alertar, a compañeros el hecho de que no este sus nombres a fin de no hacerles víctimas de represalias, demostrarlo (el efectivo de la situación), de sus invitaciones se les ha coaccionado, se les ha amenazado a fin de obligarles a que ingresen en la F.A.I.; se les ha amenazado con expulsarlos de la C. N. T. y condenarlos al hambre, encerrándolos en las plazas de todos los trabajos si no hacen pública retractación de sus errores. Los compañeros, demostrando, como jóvenes, mayor entereza de carácter que estos veteranos humillados ante la F.A.I., se han negado a capitular, reivindicando su conciencia anarquista contra los bolcheviques que pretenden violentarles.

Levante: La situación en general, ya ha quedado suficientemente expuesta diversas veces en este periódico para que nos deleguemos a repelerlo. Es un caso, colectivo, como el de Calatáñero, cuyas «salpicaduras», molestias y vejigantes emanados de la información oficial, lanzados por algún que otro jefe de escenario ligero, han de tener forzosamente como víctimas a los militantes más conocidos y que más destacan por su solidaridad con nuestras ideas y punto de vista. Ayer, fue el compañero Lázaro Pérez el expulsado; hoy es Prudencio Calá el que incurre en las iras de ese desdijo de paja, dictador en jeficiencia de la comuna de Béjar. Alejo Tamayo se ha librado de verse envuelto en este simón de odio y desinformación. En Alejo hubo paz. En esa localidad no existió ni existe problema de falso y tristeza. No tomó ni tomó partido por nadie; se limitó a permanecer fiel a la C. N. T. Tanto lugar el Congreso; después la gentilmece uruguiana ha dejado caer la substancial copiosa que cegó a Tobias, 12 Comité Nacional, no sólo deja hacer,

Práximamente ARIAS

Con un mitin contra la guerra se acordó inaugurar las actividades del Ateneo Sindicalista Libertario, que ya se anuncia fecha y punto de su celebración. Asimismo, se acordó hacer público a los compañeros y sindicatos de la región de Levante que cuantos estén conformados con las actividades y finalidad del Ateneo y deseen celebrar actos públicos donde hayan de tomar parte camaradas pertenecientes al mismo, lo pongan en conocimiento de la Administrativa, para mejor articular nuestra labor.

Al constituirnos, vaya como primera providencia un saludo fraternal a todos los ateneos similares de España y a todos los camaradas identificados con nuestra finalidad, siendo nuestra dirección la de: Calle de Campomanes, 20, 32, Valencia.

Se acuerda la publicación de un manifiesto dando a conocer el Ateneo y su labor a desarrollar.

NOTAS CRÍTICAS

En artículo que no lo mucho reproducimos y refiriéndose a los procedimientos desleales empleados por los comunistas para hundir a sus adversarios, díjase Malatesta de que no hubiese una opinión neutral, imparcial, con garantías suficientes para terciar en la contienda y hacer resplandecer los fueros de la verdad y de la justicia. Y ante el caso concreto, quizás sin precedentes en los anales del anarquismo, de haber los compañeros italianos editores de una publicación en Norteamérica presentado querella ante los tribunales por difamación contra ciertos estupidos de Moscú. Malatesta insiste y aprueba el procedimiento.

De la página que los anarquistas tenemos en España dentro de la C. N. T., de lo que ha ocurrido y pueda aconsejar, rebelo la responsabilidad central y absoluta a la A.I.T. por no haber intervenido a tiempo en la solución de esta crisis que ha comprometido su seguridad, no solo su prestigio, sino desleales no sería otra que versa expuesta a pasar por el sonrojo de hacer de cabeza de turco, de verse suplantada en la cabecera de los documentos oficiales de la C. N. T. por las tres letras de la F.A.I.. La A.I.T., que dormila como Homero, ha de saber que militantes de una asociación sin manicla son expulsados de la C. N. T., a indicaciones de individuos de convicciones turbias y de moralidad dudosa. Y si no hubiese otros ejemplos, le ofrezco el que plantea el mito y pregunta a Schapiro, Oriol y la Suchy que me conocen, si ignoraba la medida excepcional que se ha tomado contra ellos.

La Federación ha echado abajo instituciones sencillas, no obstante su conservadurismo. Ha intentado también, con más gusto al clamor de justicia de las masas campesinas, la reforma de la propiedad agraria, reforma completamente abandonada e ineficaz, dadas las concesiones hechas a los terratenientes. Creemos haber expuesto en otras ocasiones que hasta la claridad, la ineficacia de estos compromisos estancos, que son las leyes, para formar nuevos moldes de convivencia, más amplios y más libres que los actuales.

La Federación ha echado abajo instituciones sencillas, no obstante su conservadurismo. Ha intentado también, con más gusto al clamor de justicia de las masas campesinas, la reforma de la propiedad agraria, reforma completamente abandonada e ineficaz, dadas las concesiones hechas a los terratenientes. Creemos haber expuesto en otras ocasiones que hasta la claridad, la ineficacia de estos compromisos estancos, que son las leyes, para formar nuevos moldes de convivencia, más amplios y más libres que los actuales.

La Federación ha echado abajo instituciones sencillas, no obstante su conservadurismo. Ha intentado también, con más gusto al clamor de justicia de las masas campesinas, la reforma de la propiedad agraria, reforma completamente abandonada e ineficaz, dadas las concesiones hechas a los terratenientes. Creemos haber expuesto en otras ocasiones que hasta la claridad, la ineficacia de estos compromisos estancos, que son las leyes, para formar nuevos moldes de convivencia, más amplios y más libres que los actuales.

Por la reforma agraria se plantea como un mito en la lucha del campo de actuación de las organizaciones campesinas. Y éstas, quisiéramos que no, ya no podrán moverse sin tener en cuenta dicha reforma. No se estará conforme; se habrá descgado una reforma de carácter colectivista con miras al control sindical sobre la misma; pero no es así, no es como quisieramos que fuera, sino como es, y así tendremos que considerarla en nuestras futuras actuaciones, y habremos de esforzarnos en procurar próvisorio de la misma si en realidad es posible.

Por lo que se refiere a Cataluña, Galicia y las provincias del Cantábrico donde predominan el foro, los censos y las aparcerías (abasíssima) la nueva legislatura dispone su redención previo un acuerdo-simetrización y la conversión de las aparcerías en arrendamientos.

Pues bien, a pesar de los inconvenientes y sutilas jurídicas, y de la oposición sistemática que ha de oponer la burguesía rural en perder sus propiedades y por lo tanto su efectividad política y de la acción parcial del Estado en favor del capitalismo, a pesar de todos los inconvenientes, los campesinos podrán organizar su acción inamisoria apoyándose en esta nueva figura de derecho para exigir sea puesto en práctica lo antes posible en bien de los campesinos.

Es muy posible que hayan camaradas que crean que no es preciso un mayor esfuerzo para obtener tales insignificantes mejoras; pero a los que tal opinen, les diremos que no se dan cuenta de la

RURALIAS

DE CARA A LA REALIDAD

Queremos o no, para la convivencia en sociedad hay que transigir con costumbres y leyes que regulan nuestra libertad de acción individual y colectiva.

Podremos o no estar conformes con las leyes que son las andaluzas que impone el Estado al país; pero lo que no podemos evitar es que estas leyes sean el punto de partida de la acción colectiva por combatir estas leyes; si son tan predadoras que entorpecen la marcha normal del pueblo hacia posibles estados de superación política y social, o aprovechando las mismas si éstas son de carácter social, es un problema de organización. Mientras el campesino no esté encarecido en un organismo popular y solvente, irán de Escilla a Caribdis, sin mayores ventajas para sus intereses morales y económicos. Mas imaginemos un movimiento general campesino que abarca las cuatro provincias catalanas; con un objetivo claro, como por ejemplo, supresión de aparcerías y conversión en arrendamientos con tipos locales y comarcas y la obtención de un jornal mínimo suficiente para el sostenimiento de una vida decenta. No os quepa la menor duda, el éxito coronaría nuestra acción. Y queremos o no, lo que nos daría una mayor fuerza para nuestro éxito sería la habilidad de saber enganchar en favor del campesino, poner la disposición destinada en la reforma agraria en pro de la supresión de los censos y arquerías.

No sabemos cómo son de impresionables muchos camaraderos al tratar de aprovechar lo legislado en favor de nuestra causa. Sabemos que la posición que invariablemente se apoya en nuestros medios es la negativa, pero también sabemos que muchos que adoptan esta posición lo hacen por sistema, o por incomprendimiento, o porque no son campesinos aparceros y cesantías. Si así no fuere, se iría con mayor cuidado en juzgar la acción ajena, y se iría con mayor cuidado también a concebir actitudes negativas que no conducen más que a la perdida de fe en su valor y al enervamiento.

Es preciso si queremos estar a la altura de los momentos que vivimos, ponernos de cara a la realidad y echar los lazos de los nobres las ataduras que entorpecen nuestra marcha.

ANTEO

De SABADELL

UNA ASAMBLEA IMPORTANTE DEL ARTE FABRIL Y TEXTIL

Era obligado en la Junta del Sindicato Fabril y Textil, celebrar una reunión reglamentaria para la renovación de los cargos que habían cumplido el año de actuación.

Local lleno.

Se pasa al nombramiento de los cargos dimisivos.

Prieto.—Dice que su criterio, fruto de coincidencias generales con los compañeros del Ramo, es que los cargos de Junta no deben dimisirse en tanto el pleito de Sabadell con la Regional Catalana no quede resuelto. El Comité Regional —añade— hizo pública una lista dirigida a nuestra localidad, invitando al pueblo a que hiciera dimisirse a sus dirigentes de los cargos que ocupaban, acusándoles de traidores y polícicos, y que si los trabajadores de Sabadell no cumplían la indicación de la Regional, sería porque estarían faltos de dignidad proletaria. Nosotros, la asamblea, unánimemente, contestó a aquello reto con una ratificación de confianza absoluta a los que el Comité Regional señala como blancos de sus iras incontridentes y declarando indeclinables a los calumniadores.

Merce.—Abunda en los mismos argumentos. Aclaró que el es partidario de la renovación anual, pero dada la especialidad del caso que existe en Sabadell, y habiendo sido señalados los compañeros que ocupan con la máxima honradez los cargos de nuestra organización, yo, dice, me reafirmo en mi proposición de que nadie abandone su puesto hasta que el pleito se resuelva.

Pladellorcs, Montsillat, Planas, Vilanova, Rosas, Puig de Vigo, Selva y algunos otros compañeros cuyos nombres no recuerdo, hacen suya la propuesta de Prieto y Merce.

Ricardo Bernat. A Bernat y otro compañero son partidarios de la renovación de los cargos. Creen que lo referente a la defensa de su dignidad la podrán hacer desde las asambleas. Bernat (R.) afirma más: «y nosotros, de nuevo, designar como delegados al próximo Pleito, precisamente a los que el Comité Regional acusa con mayor violencia y desprecio. El pleito ya no radica sólo en la Junta. La Federación ha de recurrir a la totalidad del pueblo de Sabadell».

Sustituyense tres cargos de junta de los que no sacaban, por razones de profesión y exigencias de familia. Los sustituyentes Mercé, R. Bernat y Puig de Vigo Selva.

La posición adoptada por la organización de Sabadell, a la que con tanto entusiasmo cooperan los 15.000 exilio, sin dudigarlos, asociados, debe ser secundada por todos los obreros de Cataluña y de España.

CORRESPONDAL

Tr. Círculos — Ural, 42. T-1427 — Barcelona